



El Sr. García Monfort.

Agradecido al Sr. Cánovas su asistencia y alabando al Congreso, así como al presidente del Consejo de Ministros...

El Sr. Rodríguez.

A nombre del Círculo de la Unión Mercantil saludó a todos los congresistas y a España (Aplausos).

El Sr. De Cunha

Representante del Brasil, recordó que todas las naciones representadas en el Congreso...

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La recepción que ha de celebrarse hoy en la Presidencia del Consejo de Ministros...

Cuando el Sr. Cánovas del Castillo se ha creído en el caso de honrar a los señores Forasteros...

Pero sea de esto lo que quiera, el caso es que la recepción de hoy la da la junta general del centenario...

Según noticias autorizadas, en el consejo de ministros celebrado ayer no se habló ni se acordó nada acerca de la nueva convocatoria de Cortes...

Están terminados los tratados de comercio de España con Suiza, Holanda y Suecia...

Dentro de pocos días saldrá para sus posesiones de la provincia de Alcabate el leuador D. Alberto Bosch.

No sería extraño que el presidente del Consejo de Ministros fuese a Illéscas a recibir a los reyes de Portugal.

Es cierto que el gobernador civil de la Habana, Sr. Cassa, viene a Madrid en comisión del servicio...

Se ha constituido la Diputación provincial obteniendo los amigos del gobierno un señalado triunfo.

El Sr. Rodríguez Rey ha salido para encargarse nuevamente del gobierno regional de Santiago de Cuba.

No pudo hacerse el nombramiento de la región Oriental aquel digno funcionario.

SERVICIO TELEGRÁFICO

EXTRANJEROS
Más dinamita. París, 8. La policía encontró en la avenida de la Opera una bomba.

NACIONALES

A recibir a los reyes. Cáceres 8, 9 y 10 t. El capitán general de Extremadura...

Se salvará el Hovey? Coruña 8, 9 t. Acaban de entrar en la ría del Perrol tres remolcadores...

El cadáver de la marquesa de Larjos. Málaga 8, 10 y 10 m. En el tren correo ha llegado a esta el cadáver de la marquesa de Larjos.

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Regativa. Murcia 7, 9 m. Hoy se ha celebrado en la catedral una misa de rogativa para implorar a la patrona de Murcia Nuestra Señora de la Fuensanta...

La Diputación de Salamanca. Salamanca 8, 1 y 5 m. Se ha constituido la Diputación provincial obteniendo los amigos del gobierno un señalado triunfo.

comisión provincial por no hallarse en el salón bastantes diputados.

Recepciones. Valencia 8, 9 y 15 m. Anoche se inauguraron las obras en el palacio de la Capitanía general.

Asilio naval. Valencia 8, 10 y 15 m. La Diputación provincial ha acordado solicitar del gobierno la cesión de un buque inservible...

Los tradicionalistas. Valencia 8, 11 y 15 m. Entre los tradicionalistas de esta ciudad se han repartido ejemplares del discurso que pronunció el señor marqués de Cerralbo en Madrid.

DE LA AGENCIA FABRA. Berlín, 8. El periódico Post, denuncia el hecho de que numerosas tropas rusas se están concentrando sobre la frontera.

París, 8. En el ministerio de Marina se han recibido importantes despachos de Portonovo (Dahomey), dando cuenta de nuevos triunfos conseguidos por nuestras tropas expedicionarias...

Al día siguiente, los dahomeyanos trataron de sorprender a nuestras tropas, las cuales los rechazaron después de cuatro horas de encarnizada lucha.

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

de las tribus, para conseguir que éstas se decidieran a atacar a los egipcios.

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Leida y aprobada el acta de la anterior.

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Por segunda vez en menos de un año

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Madrid 8. Los señores marqueses de Guadiaro y Castriello. Madrid, 8. Acompañaron al cadáver, desde Madrid, los señores marqueses de Guadiaro y Castriello...

Y al ver al almirante, cuya presencia se había olvidado, exclamó: ¡Colombey! ¡Colombey! Es amigo nuestro.

—¿Lo reconoces? —Verdaderamente debísteis conservar todos estos papeles o arrojarlos al fuego!

—Había empeñado mi palabra de honor. —¿Sabéis lo que dicen? —Sí.

—¿Os los ha dado Pedro Brecheux? El almirante guardó silencio.

—Pedro Brecheux aborrecía mortalmente a ese Juan Mauricio Colombey. Nunca me lo ha dicho; pero ahora recuerdo la ironía con que pronunciaba su nombre!

—¿Quién si no él, puede interesarse por mí?... Brecheux me ha lanzado en medio del peligro, pero ha tratado de procurarme la salida, y para ello se ha dirigido a vos...

—Nada me cuesta venir en vuestra ayuda... Mi bolsillo está a vuestra disposición. —Gracias, almirante.

—¿Aceptáis? —¿Y para qué me serviría? —Podéis ir a Inglaterra... a América...

—Si necesitáis ciento... doscientos mil francos, yo os los daré... —No tengo ya a mi excelente padre, puesto que le he encontrado... y además, ya os lo he dicho... soy rico...

—¡Una fortuna mal adquirida! —Peor aún: el producto de mis crímenes. —Vuestra vida debe de ser una pesadilla horrible.

—¿Como la de tantos otros! La lucha por la existencia se parece a una batalla... Hay que vencer... Hemos vencido... He vivido rico, envidiado, adulado... Un millonario como Juan Mauricio Colombey, íntegro magistrado, me ha concedido la mano de su hija...

—He tenido mis horas de triunfo... Todo iba bien... Mi fortuna se ha colapsado; se conoce que empiezo la mala suerte... Por ahora se me acusa de crímenes, de horrores... La policía me quiere detener...

—Bruscamente cesó su tono irónico. —El verdadero culpable —dijo con cólera— no lo soy yo. ¡No! Un ser que no pide el venir al mundo, abandonado a la casualidad, es como una lancha sin remos y sin timón, zarandeada por la tempestad. Me sirvo de esta comparación porque soy marino. ¿Qué hubiese yo podido ser? Una pobre anciana, que me parece estar viendo, me educó hasta los cinco años. Desde esta edad he seguido las lecciones de un maestro que vos no conocéis, pero que seguramente es la organización más siniestra que he conocido.

—El Almirante le interrumpió: —¿Vuestro preceptor? —El mismo. —Continúa. Juan Rodríguez prosiguió: —Pedro Brecheux es un ser venenoso. Ha debido ser aplastado, pisoteado por un hombre que nunca nombró... ¡Se guardó muy bien de ello...! Entonces hubiera servido muy bien sus proyectos. No tenía más que una idea: la de levantarse y morder a su enemigo con su lengua de saeta venenosa... ¡Tenía razón! Ese hombre era feliz y rico. Había recibido de la casualidad la fortuna que permite dominar a los demás y que procura una existencia sembrada de flores. Debí emplearla practicando el bien. La bondad es cosa fácil para los que no escasean de nada. No ha hecho más que el mal durante toda su vida. Ni siquiera tuvo corazón para socorrer a la mujer que había deshonrado, de vejar sobre el hijo nacido de aquellos amores... La abandonó después de tres años... ¡Miserable...! ¡Ladrón de honras...! ¡Mis crímenes...! No los conoce todos... Os los voy a contar... Quisiera que estuviese ahí para oírme... Sí, soy un ladrón y un asesino... Su hija única, esa joven bella y buena como su madre, digna de ser amada, la he cortejado sin amarla... Amaba a otra... A una joven abandonada como yo. La amo con pasión, con frenesí... ¡Vos la conocéis!

—¿Digna de ser adorada... Nunca pedireis figuraros hasta dónde llega su valor, su delicadeza... Nada teméis... ¡No es mi cómplice...! Ignora mi pasado, que yo ocultaba con cuidado a sus ojos... Quería, por lo menos, ser estimado por ella... la engañaba, pero acordándola... A la obra, a Blanca Colombey, la hija única, la heredera, la engañaba odiosamente, pero a esa no la quería... Todo era una indigna farsa... No era la mujer lo que yo quería, sino la dote. Entendí bien. Había robado el dote... Este debía ser mi último crimen... Una vez cobrados los dos millones, hubiese huido, tratando de llevarme a Juana, que jamás habría conocido el origen de mi fortuna. Este era mi plan... el de Pedro Brecheux. Del mismo golpe hería a su enemigo en su fortuna y en sus afecciones

EDICION DE LA MAÑANA SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

Serenata a Sardoal.

Granada 8, 10'15 n.

de ocho, se disparó el arma con tan mala suerte, que dejó muerto en el acto al segundo.

En la madrugada de ayer se declaró en la fábrica de dulces que posee el Sr. Esteban en el barrio Molinar de Levante, en Palma de Mallorca, un voraz incendio que fué sofocado a los pocos momentos. No hay desgracias personales que lamentar, pero las materiales son de importancia.

Es probable que, con motivo de la Exposición de Chicago, vaya a las aguas de los Estados Unidos el crucero Infanta Isabel.

Se ha dispuesto que el destino de director de la Academia de infantería de Marina sea desempeñado por un coronel de dicho cuerpo.

El teniente coronel de Artillería de la Armada D. Gabriel Escrivano, ha recibido orden de trasladarse en comisión del servicio a los Astilleros del Nervión.

Ayer se han repartido las invitaciones para el banquete de Palacio en honor de los reyes de Portugal. Será de más de 120 cubiertos.

Con las solemnidades de costumbre han presentado ayer tarde sus credenciales a S. M. la reina los nuevos ministros de la República Argentina y del Ecuador, don Vicente G. Quesada y D. Antonio Flores.

Ayer se ha firmado el nombramiento de director de la Escuela naval flotante a favor del capitán de navío D. Manuel Mozo.

Los salones y escaleras de Palacio se están adornando con plantas y flores. De las estufas de la Casa de Campo saldrán muchas flores para embellecer las habitaciones exclusivamente destinadas a los reyes de Portugal.

Ayer mañana firmó S. M. la reina los siguientes decretos de Hacienda: Concediendo un suplemento de crédito para atender a obligaciones de loterías. Idem honores de jefe de administración a D. Guillermo Nuñez y Piñilla, jefe de negociación de primera clase de la intervención general del Estado, y a D. Marcelino Bolívar, administrador de Propiedades, cesante.

A última hora se reunieron ayer tarde con el ministro de Estado, en el despacho de este, los señores Concha Castañeda y Villaverde, para ocuparse de la reunión de la junta de moneda que ha de celebrarse, a fin de dar instrucciones a don Sánchez Toca y Ossa, para la conferencia monetaria internacional de Bruselas.

El Sr. Sagasta llegará a Madrid a mediados de la semana próxima.

En Matagorda han vuelto al trabajo los obreros de las secciones de hilados y preparación. Continúan en huelga los anudadores y mecheros, que son unos 80.

El Sr. Silveira se encuentra ya completamente restablecido de su enfermedad. Ayer volvió a sus ocupaciones habituales.

En el ministerio de Estado se reunieron ayer los señores duques de Tetuán, Villaverde, Cos-Gayón y Concha Castañeda, para tratar de la conferencia internacional monetaria, convocada por los Estados Unidos, que se celebrará en Bruselas el día 22 del actual.

El 6 de mañana se reunirá también la junta consultiva de Moneda para acordar las instrucciones que han de dársele los comisionados de España Sres. Ossa, Sánchez Toca y Surra y Rull.

Créese que Portugal e Italia se pondrán de acuerdo sobre las resoluciones que deben adoptarse en esa conferencia.

Según dice El Correo Militar, durante la residencia de los reyes de Portugal en Madrid, no se verificará la revista militar que se había anunciado.

Nuestras tropas serán vistas por los monarcas del reino, al desfilar por delante de Palacio, después de la entrada de aquellos en la corte.

El desfile se hará por la calle de Ferraz a la plaza de Oriente.

Trátase, según nuestras noticias, de que asistan a su estancia en esta corte para que asistan a los ejercicios que han de verificarse en Carabanchel, dándoles las calzas de los agentes, los cuales costeará haciendo fuego con los revolvers.

Por fin el orden logró ser restablecido y la manifestación fué disuelta.

Se teme la repetición de nuevos desórdenes.—Fabra.

Bruselas 8, 9'30 m. La agitación popular aumenta por momentos, temiéndose que ocurran incidentes de gravedad.

Desde muy temprano numerosos grupos de manifestantes afluyen delante de la Casa del Pueblo y en la plaza de Baviera.

Todos los obreros de las fábricas de metalurgia han abandonado sus trabajos. Las autoridades han tomado grandes precauciones, en previsión de desórdenes graves.—Fabra.

Bruselas 8, 9'30 m. Numerosos grupos recorren la ciudad cantando Marsellesa y la marcha del Sufragio Universal.

Algunos guardias civiles se han unido a los manifestantes.

Para la noche se prepara una nueva manifestación monstruosa.

Bruselas 8, 9'30 m. Numerosos grupos de obreros, muchos de los cuales han llegado de las provincias, circulan por las calles cantando la Marsellesa y repitiendo el grito de «Viva el sufragio universal».

La multitud muestra un extraordinario entusiasmo en todo el trayecto que ha de recorrer la regia comitiva al trasladarse al Parlamento. Las inmediaciones de este edificio están intransitables, y la guardia civil vigila para la conservación del orden. La agitación es vivísima en toda la capital; pero no ha ocurrido ningún incidente grave. Unicamente han tenido que haber detenidos varios individuos por haber profirido gritos subversivos al tiempo de pasar el rey.

Este ha entrado en la Cámara poco después de las dos.

En el discurso de la Corona se hace constar la esperanza de que la revisión constitucional será una obra de concordia, sabiduría y progreso. También se manifiesta que la situación económica del reino es satisfactoria y excelentes las relaciones de Bélgica con todas las potencias.

En favor del sufragio universal. Bruselas 8, 11'30 p. Reina gran efervescencia, y lejos de calmarse los ánimos, la exaltación aumenta por instantes.

Infinidad de grupos recorren la población en actitud agresiva. Los agentes no se atreven a provocarlos.

Se han dado gritos de «Abajo el rey y más de 20000 almas acuden a la casa Ayuntamiento, preparándose para el sufragio universal, monstruo en favor del sufragio universal».

Entre los manifestantes hay muchos de la guardia civil.

La situación es difícilísima.—R.

El día 10 del corriente, a las nueve de la noche se continuarán las sesiones del congreso Mercantil en el local de dicha congreso, Carretas, 14.

Ayer se decía que están casi terminados los trabajos del Banco Militar, y que uno de estos días la comisión presentará al ministro sus conclusiones.

LA DINAMITA EN PARIS POR TELEGRAMA

Paris 8, 6'15 t. Hoy a las doce del día una bomba de dinamita ha hecho saltar el edificio que en la calle de Bons Enfants ocupa la comisaría de policía.

La detonación fué horrible; todas las casas inmediatas han quedado resquebrajadas y se han hecho mil pedruzcos los cristales de todos los edificios situados en una zona de veinte metros.

Pasados los primeros momentos de estupor, dieron principio las investigaciones. El atentado sobrepasa a todos los cometidos hasta el día.

Las oficinas de la comisaría estaban instaladas en una gran finca, cuyo patio cubría una puerta cochera de gran tamaño. En el patio hay tres escaleras, una a la izquierda próxima a la portería y dos en el fondo. De estas, la de la izquierda es la que conduce a las oficinas de policía.

Casi toda la casa la ocupan escritorios comerciales.

Cuando llegó al lugar del siniestro se organizó el servicio.

Las inmediaciones estaban ocupadas por una gran multitud de curiosos que se acercaron a las causas de la explosión.

La emoción en el barrio es grandísima. Las bombas de incendio llegaban precipitadamente; las ventanillas estaban cuajadas de curiosos y el tránsito por la calle era muy difícil.

Abriéndome paso logré penetrar en el patio de la casa. El piso se hallaba cubierto de escombros pulverizados y de restos de los escombros.

La construcción de la casa, toda de piedra, era solidísima; han saltado en fragmentos sillares de las paredes, alguno de los cuales pesaban cerca de treinta kilos.

Barras de hierro de los balcones cayeron al patio yendo a clavarse en la pared de enfrente.

Restos de cortinas, trozos de ventanillas y montones de ladrillos se ven esparcidos por el suelo. No he sido capaz de encontrar tanto escombros y miembros humanos. Junto a una enorme viga se ven mezclados con barro sangriento la masa empalmeada de una persona.

Un bombero muéstreme a través de un agujero abierto por la explosión, un cerebro humano enganchado en el aparato de una luz de gas.

La explosión se produjo en la sala de inspectores de la comisaría.

La bomba había sido colocada en las oficinas de la compañía minera de Carmaux, situada en la avenida de la Opera, número 11.

Dos empleados hallaron la bomba, llamaron a los agentes, y un portero de la compañía la llevó al comisariado.

La máquina infernal quedó depositada en el despacho y a los pocos momentos se produjo la explosión, haciendo saltar personas, muebles y paredes.

Hasta ahora dícese que hay cinco muertos.—R. Blasco.

Paris 8, 6'10 t. El tenedor de libros y el cajero de la compañía de Carmaux fueron los empleados que encontraron la bomba, al acompañar a la puerta a un amigo que les había visitado.

La bomba estaba envuelta en un número de Le Temps, y tenía la figura de una marmita de forma semiesférica, con la tapadera fuertemente comprimida por una banda de acero sujeta por dos tornillos en la careca de media. Esta se hallaba aparte, colocada en el quicio formado por la mampara.

El tenedor de libros ordenó a un mozo de la oficina, llamado Garin, que fuera a buscar a los agentes de policía.

Garin volvió acompañado del guardia Cartier, llevando ambos la bomba a la comisaría de la calle de Bons-Enfants.

Los comisionados de la inspección, encontrándose en el despacho el inspector Faumourin, el secretario Pousset y los agentes Reaux y Tronot.

El agente Cartier se retiró, y el mozo Garin quedó de orden del secretario esperando para prestar declaración.

De súbito se produjo la explosión, destruyendo totalmente el ala izquierda de la finca.

Todos los que se hallaban en la comisaría han perecido destrozados; algunos muertos y otros heridos por los pedruzcos.

El agente Tronot ha sido el único superviviente, aunque durará muy poco, pues tiene calcinado el rostro, los ojos arrancados de sus órbitas y una pierna hecha pedruzcos.

A un sargento de la villa, al llegar con un pelotón de guardias al lugar del siniestro, prodújole tal emoción el terrible espectáculo, que cayó muerto de un ataque al corazón.

Uno de los huérfanos es un niño y una niña de a su mujer en cinta.

Todas las autoridades se encuentran en el sitio de la catástrofe, entre ellos varios ministros, con el presidente del Consejo, M. Loubet.—R. Blasco.

Paris 8, 6'15 t. Visité inmediatamente las oficinas de la compañía minera de Carmaux, donde colocaron la bomba que ha ocasionado la catástrofe.

He interrogado al portero, que es un vigía militar, muchas veces condecorado. Díjome que el mozo Garin, al ir a avisar a los guardias, le previno de lo que sucedía.

Entonces, dijo el portero, al subir al entresuelo, vi un gran paquete redondo, envuelto en un periódico. Corté el bramante que lo sujetaba y desplegué el paquete, que era del día 1.º de junio, cuyo periódico conservo.

La marmita era de hierro, de forma de olla, y estaba apoyada en el suelo por la tapadera.

Cogía con grandes precauciones; pesaría próximamente cinco o seis kilos, y la rodeaba una tira de palastro de dos dedos de anchura, que daba dos vueltas, cerrándola herméticamente.

Debajo de la cobertera aperichinada había blancuzco, suponiendo que fuera plomo; para evitar que se derramara, llamé mi esposa y le pedí una toalla, con la que envolví la marmita.

En esta forma se la llevaron Garin y los agentes a la comisaría.

Di las gracias al portero por sus noticias, y subí al entresuelo, donde está instalado el escritorio de la compañía.

La escalera es suntuosa, y está magníficamente alumbrada. Las oficinas son cómodas de una sala de espera, que se comunica con la caja por una escalera de la sala del consejo, del despacho de contabilidad, el del cajero y sala de pagos.

Cuando se encontró la marmita, estaba en el escritorio del secretario, el cajero, el encargado de la contabilidad, dos tenedores de libros, el mozo Garin y su mujer, que ignora todavía la muerte de su marido, aunque lo temo, cuando se ha enterado de la explosión. La pobre está aturdidísima y es penoso verla.

He vuelto a interrogar al portero si ha visto entrar alguna persona sospechosa. Me ha respondido que es imposible fijarse, máxime cuando en la casa hay otras dos modistas.

Añadido que no podían chocarle los portadores de paquetes, siendo tan frecuentísimo que con ellos entran y salen; pero que aquel día no había visto a nadie con un paquete análogo al encontrado en las oficinas de la compañía de Carmaux.—R. Blasco.

LA DINAMITA EN PARIS POR TELEGRAMA

Paris 8, 6'15 t. Hoy a las doce del día una bomba de dinamita ha hecho saltar el edificio que en la calle de Bons Enfants ocupa la comisaría de policía.

La detonación fué horrible; todas las casas inmediatas han quedado resquebrajadas y se han hecho mil pedruzcos los cristales de todos los edificios situados en una zona de veinte metros.

Pasados los primeros momentos de estupor, dieron principio las investigaciones. El atentado sobrepasa a todos los cometidos hasta el día.

Las oficinas de la comisaría estaban instaladas en una gran finca, cuyo patio cubría una puerta cochera de gran tamaño. En el patio hay tres escaleras, una a la izquierda próxima a la portería y dos en el fondo. De estas, la de la izquierda es la que conduce a las oficinas de policía.

Casi toda la casa la ocupan escritorios comerciales.

Cuando llegó al lugar del siniestro se organizó el servicio.

Las inmediaciones estaban ocupadas por una gran multitud de curiosos que se acercaron a las causas de la explosión.

La emoción en el barrio es grandísima. Las bombas de incendio llegaban precipitadamente; las ventanillas estaban cuajadas de curiosos y el tránsito por la calle era muy difícil.

Abriéndome paso logré penetrar en el patio de la casa. El piso se hallaba cubierto de escombros pulverizados y de restos de los escombros.

La construcción de la casa, toda de piedra, era solidísima; han saltado en fragmentos sillares de las paredes, alguno de los cuales pesaban cerca de treinta kilos.

Barras de hierro de los balcones cayeron al patio yendo a clavarse en la pared de enfrente.

Restos de cortinas, trozos de ventanillas y montones de ladrillos se ven esparcidos por el suelo. No he sido capaz de encontrar tanto escombros y miembros humanos. Junto a una enorme viga se ven mezclados con barro sangriento la masa empalmeada de una persona.

Un bombero muéstreme a través de un agujero abierto por la explosión, un cerebro humano enganchado en el aparato de una luz de gas.

La explosión se produjo en la sala de inspectores de la comisaría.

La bomba había sido colocada en las oficinas de la compañía minera de Carmaux, situada en la avenida de la Opera, número 11.

Dos empleados hallaron la bomba, llamaron a los agentes, y un portero de la compañía la llevó al comisariado.

La máquina infernal quedó depositada en el despacho y a los pocos momentos se produjo la explosión, haciendo saltar personas, muebles y paredes.

Hasta ahora dícese que hay cinco muertos.—R. Blasco.

Paris 8, 6'10 t. El tenedor de libros y el cajero de la compañía de Carmaux fueron los empleados que encontraron la bomba, al acompañar a la puerta a un amigo que les había visitado.

La bomba estaba envuelta en un número de Le Temps, y tenía la figura de una marmita de forma semiesférica, con la tapadera fuertemente comprimida por una banda de acero sujeta por dos tornillos en la careca de media. Esta se hallaba aparte, colocada en el quicio formado por la mampara.

El tenedor de libros ordenó a un mozo de la oficina, llamado Garin, que fuera a buscar a los agentes de policía.

Garin volvió acompañado del guardia Cartier, llevando ambos la bomba a la comisaría de la calle de Bons-Enfants.

Los comisionados de la inspección, encontrándose en el despacho el inspector Faumourin, el secretario Pousset y los agentes Reaux y Tronot.

El agente Cartier se retiró, y el mozo Garin quedó de orden del secretario esperando para prestar declaración.

De súbito se produjo la explosión, destruyendo totalmente el ala izquierda de la finca.

Todos los que se hallaban en la comisaría han perecido destrozados; algunos muertos y otros heridos por los pedruzcos.

El agente Tronot ha sido el único superviviente, aunque durará muy poco, pues tiene calcinado el rostro, los ojos arrancados de sus órbitas y una pierna hecha pedruzcos.

A un sargento de la villa, al llegar con un pelotón de guardias al lugar del siniestro, prodújole tal emoción el terrible espectáculo, que cayó muerto de un ataque al corazón.

Uno de los huérfanos es un niño y una niña de a su mujer en cinta.

Todas las autoridades se encuentran en el sitio de la catástrofe, entre ellos varios ministros, con el presidente del Consejo, M. Loubet.—R. Blasco.

Paris 8, 6'15 t. Visité inmediatamente las oficinas de la compañía minera de Carmaux, donde colocaron la bomba que ha ocasionado la catástrofe.

He interrogado al portero, que es un vigía militar, muchas veces condecorado. Díjome que el mozo Garin, al ir a avisar a los guardias, le previno de lo que sucedía.

Entonces, dijo el portero, al subir al entresuelo, vi un gran paquete redondo, envuelto en un periódico. Corté el bramante que lo sujetaba y desplegué el paquete, que era del día 1.º de junio, cuyo periódico conservo.

La marmita era de hierro, de forma de olla, y estaba apoyada en el suelo por la tapadera.

Cogía con grandes precauciones; pesaría próximamente cinco o seis kilos, y la rodeaba una tira de palastro de dos dedos de anchura, que daba dos vueltas, cerrándola herméticamente.

Debajo de la cobertera aperichinada había blancuzco, suponiendo que fuera plomo; para evitar que se derramara, llamé mi esposa y le pedí una toalla, con la que envolví la marmita.

En esta forma se la llevaron Garin y los agentes a la comisaría.

Di las gracias al portero por sus noticias, y subí al entresuelo, donde está instalado el escritorio de la compañía.

La escalera es suntuosa, y está magníficamente alumbrada. Las oficinas son cómodas de una sala de espera, que se comunica con la caja por una escalera de la sala del consejo, del despacho de contabilidad, el del cajero y sala de pagos.

Cuando se encontró la marmita, estaba en el escritorio del secretario, el cajero, el encargado de la contabilidad, dos tenedores de libros, el mozo Garin y su mujer, que ignora todavía la muerte de su marido, aunque lo temo, cuando se ha enterado de la explosión. La pobre está aturdidísima y es penoso verla.

He vuelto a interrogar al portero si ha visto entrar alguna persona sospechosa. Me ha respondido que es imposible fijarse, máxime cuando en la casa hay otras dos modistas.

Añadido que no podían chocarle los portadores de paquetes, siendo tan frecuentísimo que con ellos entran y salen; pero que aquel día no había visto a nadie con un paquete análogo al encontrado en las oficinas de la compañía de Carmaux.—R. Blasco.

La población se encuentra emocionada con el atroz atentado. La indignación es general.

El público arranca los periódicos y suplementos de manos de los vendedores.

El jefe de laboratorio municipal me ha dicho que opina que la bomba era del sistema Rouvessant y que bastaba volverla hacia arriba para que estallara.

El jefe de policía, M. Goron, cree que la dinamita proviene del reciente robo de Roanne.

El procurador de la república dirige personalmente las pesquisas municipales. Se han encontrado restos de la marmita.

Después de fotografiar los lugares del siniestro, los obreros desembarazaron los escombros, mientras que los practicantes del hospital reúnen en la cochera los restos de los cadáveres.

El espectáculo es imponente y espantoso.

El barón de Reille ha declarado que calcula que el atentado estaba preparado el día 21, por ser la hora en que acostumbraba a conferenciar en las oficinas con MM. Loubet y Ricard.

Desde el comienzo de la huelga de Carmaux, los consejeros de la compañía habían recibido cartas con amenazas. La última la dirigió esta semana y estaba firmada por dos ex obreros de Decazeville. En ella se intimaba al director de volver a tomar en el término de una semana, a todos los obreros condenados. Añadían que si pasado el plazo no eran satisfechos harían saltar el edificio social.

El agente Tronot le han amputado una pierna. El desgraciado solo pronuncia palabras inteligibles.

No hay esperanzas de salvarle.—R. Blasco.

Paris 8, 9'36 n. Los funerales de las víctimas no se celebrarán antes del viernes.

Las exequias las costeará el Estado y se celebrarán con inusitada pompa.

M. Loubet celebra ahora una larga conferencia con el prefecto y procurador general.—R. Blasco.

Detalles complementarios. Paris 8, 10'30 n. Uno de los muertos llevaba en el bolsillo 10 francos; las monedas le han entrado en el cuerpo, siendo imposible encontrarlas.

Entre los escombros se ha encontrado un dedo con una sortija nupcial, que se guarda para saber a quien pertenecía.

M. Girard, buscando los extraños restos de la marmita, pisó una cosa blanda, y al mirar lo que era, se encontró con el talón de un pie destrozado.

El pie compañero del talón se encontró a muchos metros de distancia.

Calculábase en veinte minutos los trascurridos entre el hallazgo de la bomba y su explosión, y tres desde la llegada al comisariado.

La casa de la avenida de la Opera, tiene la escalera de servicio por la calle de A-gentelin. Se supone que por allí entró el dinamitero.

M. Carnot ha visitado esta tarde los sitios que han sido teatro del hecho, llevando al local del Senado a algunas familias, de cuyo socorro se encargará madame Carnot.

El mozo de la modista del entresuelo, frente a Carmaux, ha declarado que le chocaron ayer las idas y venidas de un joven como de veinticinco años, bien vestido, con sombrero de copa, preguntando a la modista por un nombre desconocido en la casa, y subió a varios pisos como si reconociera los lugares.—R. Blasco.

Paris 8, 11'30 n. El agente Tronot ha fallecido hace media hora en el hotel Dieu.

Los carpinteros están apuntalando la casa del siniestro.

M. Loubet había recibido una carta firmada por cuatro anarquistas, quejándose de las vejaciones de la policía. En dicha carta se exaltan las glorias de Ravachol, y avisan que prepararán pacíficamente la fiesta del 1.º de mayo, añadiendo, que si se consiguiera la extradición de M. Francis, y se les obliga a otros extremos, ellos saldrán lo que les restaba que hacer.—R. Blasco.

CÁMARA FRANCESA La dinamita.

Paris 8, 1'20 n. En los pasillos de la Cámara reina gran emoción. Coméntase la explosión de la bomba en la casa en la avenida de la Opera, relacionada con los recientes sucesos de Carmaux.

La indignación es profunda y general, y acrecienta el disgusto el recuerdo de las constantes exaltaciones sostenidas allí por los diputados socialistas y agitadores de estas doctrinas.

Los comentarios no son nada favorables para Clemenceau y los radicales que se han mezclado con exceso en los incidentes a que ha dado lugar la última fase de la huelga.

Los diputados de la derecha que celebraban hoy su habitual reunión semanal, se han ocupado también de la explosión, consignando en el acta las siguientes frases:

«La reunión se ha preocupado de la situación creada por la debilidad del gobierno en la cuestión socialista, la cual, por desgracia, con la explosión de hoy, vuelve a ser tema de dolorosa actualidad».

Entre los republicanos moderados se agita la idea de intervenir al gobierno.

M. Aynard ha ayer pensado dirigir una pregunta a M. Loubet, sobre la exhibición de una bandera roja en Carmaux.

Hay propósitos formularla y tratar además la cuestión del día.

La primera parte de la sesión fué escuchada con impaciencia. Había muy pocos diputados en el salón.

Casi todos forman corros en los pasillos, y los comentarios y las censuras no cesan en un solo momento.

Cuando ya estaba muy avanzada la sesión, llegó el gobierno a la Cámara.

Esta llenóse poco por ensalmo.

M. REINACH pidió en seguida la palabra.

Voy a dirigir—dice—una pregunta al ministro del Interior. La Cámara ha sufrido con profunda emoción el hecho anterior, que ha costado la vida a cinco hombres honrados, uno de ellos empleado de la compañía de Carmaux; los otros cuatro agentes de esa policía cuya misión se vuelve cada vez más difícil, y cuya abnegación está por cima de todo elogio.

«Eso es una broma—dice interrumpiéndome M. GABRIEL, diputado socialista.—(Grandes ruidos en la Cámara.)

«Faltas cosas: ¡esta interrupción es una indignidad!»

La interrupción—dice el presidente—esta por debajo de toda represión.

Los diputados socialistas protestan desde sus escaños.

M. REINACH termina pidiendo al gobierno energías medidas de represión.

M. LOUBET, profundamente conmovido, ha alzado la voz manifestando la indignación que al gobierno ha producido el nuevo crimen de los socialistas.

«¡Diriase—exclama—que hemos vuelto a un estado de barbarie!»

M. DESCHAND, de la derecha, dice: Es el resultado de vuestras doctrinas.

(Grandes ruidos y protestas.)

M. REINACH, dice: Retiro a la Cámara que oírme con tranquilidad, respetando así el común dolor que nos embarga.

M. BERNIS, de la derecha: ¡Esas son las consecuencias de haber permitido poseer una bandera roja entre las turbas de Carmaux.

M. LOUBET: Pues yo no reconozco a M. BERNIS el derecho de hacer aquí afir-

maciones erróneas. Tales crímenes son indicios de una nación civilizada. Si se reproducieran, deshonrarían al

MODAS DE PARÍS

Prometi en mi última crónica a las amables lectoras de LA CORRESPONDENCIA...

Las camisas de caballos, pasatiempo favorito del público parisiense, ofrecen a la vista del observador...

Alrededor del inmenso tapete verde de la peluquería, atraídos por intereses diferentes...

De fiestas hipicas, las más chic, las más distinguidas, las más concurridas...

La distancia que este hipódromo se halla de París—una hora ó poco más en camino de hierro—aleja gran parte del público...

Lo selecto de los cuadros que allí se disputan la gloria efímera de los premios...

Gran ocasión para ir a recoger apuntes para mis queridas lectoras!

La gran duquesa Vladimiro—una grande signeurie tout honneur—alta, esbelta...

Los mangas son la gran originalidad de este traje. De terciopelo tinte excesivamente bufantes...

La tercera toilette es un traje de terciopelo verde haya la falda con estrecho borde de astrakan...

Un traje de paseo de terciopelo gris cálido, falda guarnecida de cuatro tiras de pieles...

En la próxima crónica abordaré el capítulo de los sombreros y algunas toilettes prácticas para todo trote.

Es un lindo camail de paño oliva, formando pliegue hueco detrás. Dobles hombreras de terciopelo negro...

En la última obra estrenada—Celles qui ont voyagé—Mlle. Ceruy, bonita, esbelta, fina, delicada...

Y aún habrá quien pretenda, después de ver esos peticitos, pensar en que vuelva la moda de la media blanca?

Un vestido de comida, de seda arco iris, guarnecido de terciopelo tinte y negro...

Las mangas son la gran originalidad de este traje. De terciopelo tinte excesivamente bufantes...

La tercera toilette es un traje de terciopelo verde haya la falda con estrecho borde de astrakan...

Un traje de paseo de terciopelo gris cálido, falda guarnecida de cuatro tiras de pieles...

En la próxima crónica abordaré el capítulo de los sombreros y algunas toilettes prácticas para todo trote.

Es un lindo camail de paño oliva, formando pliegue hueco detrás. Dobles hombreras de terciopelo negro...

En la última obra estrenada—Celles qui ont voyagé—Mlle. Ceruy, bonita, esbelta, fina, delicada...

Y aún habrá quien pretenda, después de ver esos peticitos, pensar en que vuelva la moda de la media blanca?

Un vestido de comida, de seda arco iris, guarnecido de terciopelo tinte y negro...

Idem -800, 07-00. Tabacos, 128-80. Cheques, París, 15-80. Idem Londres, 00-00.

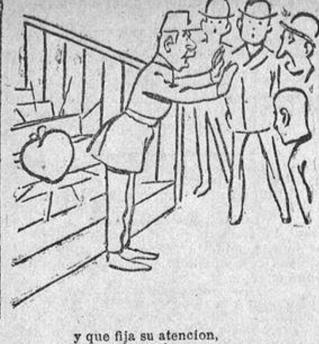
EN EL CORRO A las cinco. Fin de mes, 08-35 dinero.

TELEGRAMAS PROPPER. París 8, 3'15 t. Cierre de la bolsa de hoy...

TELEGRAMA DE BARCELONA. Barcelona, 8'42 t. Interior, 4 por 100, 68-47...

NOVIEMBRE 8 CÓMICO Martes. TEXTO DE FELIPE PÉREZ.—DIBUJOS DE A. PONS

EL CORAZON DEL ALCALDE. En la calle de Sevilla dice un sujeto: «Marqué para que hoy á todos maravilla la escalera de la casa del Concejo de la villa»



que fija su atención, con asombro soberano, y absorba de admiración en un corazón humano que se ve en un escalón.

Yo no discutí par m. pues debí ver y callar, pero me temo que así dejándole mucho aquí le pueden estrupar.

Calló, siguió pensando; y a poco fuéron saliendo cuantos estaban mirando; y si unos iban riendo otros iban meditando.

Yo de estos últimos fui y, queriendo darle así muestra de aprecio evidente, estas líneas escribí al alcalde presidente.

«Con sorpresa verdadera y pesadumbre sincera, señor marqués, este día mire el corazón que usted me ha dejado en la escalera»

Yo respeto su opinión mas pienso, señor marqués que es una equivocación. Ahí lo que hace falta es un hombre de corazón.

«Que de castigo al villano y al hombre honrado sostenga y satisfecho y ufano el corazón siempre tenga, no en la escalera, en la mano»



CHARADA. En dos-tres-cuatro nace, me marché á la capital (que es Sevilla), y por mi mal en un barco fui acogido...

JEROGLIFICO. O O O O C. SOLUCION AL ANTERIOR. ¡Gran Dios, qué pequeño soy!

AVISOS UTILES. 62. Escrito para cuando avisos ó pueca en mano. Verte mucho. 47.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 9. TEATRO REAL.—8'12.—F. 14 ab.—T. 2. Otello.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. MIÉRCOLES 9 DE NOVIEMBRE

NOTICIAS.

ASILLOS DE LA NOCHE

En el costado por el lado de Santa Ana en la calle de Acoeleros, núm. 18 (Cuatro Caminos), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 7 de noviembre, 83 hombres, 41 mujeres y 2 niños.—Total, 126.

ATENEO

Del 40 al 44 del corriente ambos inclusivos, quedará abierta en el Ateneo de Madrid, la matrícula gratuita para las clases de idiomas y tipografía, explicadas por los profesores siguientes: Primer curso de francés, D. Luis Besses.

CASAS DE SOCORRO

El día 7 se asistieron en las de esta capital 89 accidentes. 11 graves, 68 leves y 3 de pronóstico reservado.

CONSUMOS

Recaudado el día 7, pesetas 93160'47. Diferencia en más con relación á igual día del año anterior, 3038'47.

DEUDA PÚBLICA

Pagos y entrega de valores: Día 11. Pago de intereses de todas las clases de deuda del semestre de 1.º de julio de 1887 y anteriores (excepto obras públicas, cartotas ó inscripciones), atrasos de 1.º de julio de 1874 y reembolso de títulos del 2.º por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

VACUNACION MUNICIPAL

El doctor Balaguer vacunará el día 9 de noviembre de los pobres de la casa de socorro, directamente al Congreso, de diez á once de la mañana.

AVISOS PARTICULARES

MA PARA CASA DE LOS PADRES. Amparo núm. 6. SE VENDE PIANO MONTANO. Barato. Fuente, 1. 2.º izqda.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 7, según el Observatorio de Madrid, fue de 12'7 grados; la mínima, de 9'7.

COMPRA Y VENTA

Se vende alfeta y cinabros. Calle de San Mateo, 2.º. Se vende alfeta y cinabros. Calle de San Mateo, 2.º.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 9 de noviembre. Parada: Segundo batallón de Zaragoza y segundo de Asturias.

MATRÍCULA

En la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, ha sido prorrogada hasta el 15 de este mes la matrícula de alumnas de las escuelas de institucionales y de comercio y de las clases especiales de idiomas francés, inglés, alemán é italiano, y de las de dibujo, pintura y modelado, labores, música y canto.

MONTE DE PIEDAD

Los días 9, 10, 11 y 12 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de ropas y efectos diversos que corresponden á los lotes con sus respectivos tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponden enajenar cada día.

AVISOS PARTICULARES

MA PARA CASA DE LOS PADRES. Amparo núm. 6. SE VENDE PIANO MONTANO. Barato. Fuente, 1. 2.º izqda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

LITIGAR DE BALDE

El que quiera litigar sin los grandes gastos que todo asunto judicial exige, dirijase al Bufete General de Madrid, PEZ, 23, teléfono 3.133, donde se le darán todos los medios necesarios á este objeto. Horas, de nueve á doce y de dos á cuatro de la tarde.

JARABE PECTORAL

DE SANCHEZ OCAÑA.—Cura radicalmente la tos y catarros del pecho, por muy rebeldes que sean: es recomendable contra el asma, tisis, opresión, pabulaciones, los seca y nerviosa. Frasco, 10 reales en su farmacia, ATOCHA, 35, frente á la de Relatores.—Teléfono 33.

ESCUELA DE EQUITACION

Habiendo concluido las grandes reformas hechas en la de D. José Hidalgo, dicho señor tiene el gusto de poner en conocimiento de sus amigos que queda abierta y á disposición de ellos y su numerosa clientela dicho establecimiento.

SOMBREROS

para señora, modelos de 15 á 60 pesetas. Rod. Guex. Plaza Angel, 6.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

FARMACIA

Por no poder atender su dueño, se traspaña una de las mejores de esta corte, en condiciones ventajosas. Dato: Ramón D. José Pérez, calle de D. Felipe, 11 y 13, 2.º izqda. jueves 10 del corriente.

TEATRO REAL

Se celebró el 2.º turno de una butaca. Rta. 10. Arco de Santa María, 45, 3.º.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

ALMONEDA

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR D. JOSÉ FERNÁNDEZ NEIRA falleció el 10 de noviembre de 1891.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

SE VENDE

Se vende una partida de Onyeule fino y entrelazo y otra de salvado fino superior. Ambas partidas se sirven á domicilio de 50 fanegas en adelante. Tratar y verio, en la Alta, 3.º tienda.

INSALUS

LA MEJOR, LA MAS AGRADABLE Y LA MAS HIGIENICA DE LAS AGUAS DE MESA. VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y HOTELES

DEPOSITO GENERAL CENTRAL R. J. CHAVARRI, 87-ATOCHA-87 TELÉFONO 947

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA D. M. DE LOS DOLORES ARCE Y GUAXARDO DE N. DEL PINO falleció en Burgos el 9 de noviembre de 1891.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA DOÑA MANUELA PARRAZAR Y CARRANZA DE MORETONES falleció el día 9 de noviembre de 1873.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA D. Rafael de Moretones, viudo; su hija, hijo político, hermana, sobrina, hermanos políticos y demás parientes, solicitan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA D. Rafael de Moretones, viudo; su hija, hijo político, hermana, sobrina, hermanos políticos y demás parientes, solicitan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA DON EUSEBIO MATA Y GARCÍA falleció el día 9 de noviembre de 1885.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA DON EUSEBIO MATA Y GARCÍA falleció el día 9 de noviembre de 1885.

PRIMER ANIVERSARIO. LA SEÑORA DON EUSEBIO MATA Y GARCÍA falleció el día 9 de noviembre de 1885.

EAU DE SUEZ. Vacuna de la Boca. EMBLANQUECE los DIENTES, ENTONA LAS ENCÍAS, PURIFICA LA BOCA.

COLD-CREAM VIRGINAL. A LA GLICERINA. Embellece y perfuma. Cura las herpes, erisipelas, sarrachas, peborranos, grietas del pelo y otras, quemaduras, paño, costras, lunares, etc. Jarro de 1 y 2 pesetas.—Depósito general, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 12.—Por mayor, Melchor García.

TORTAS DE CHICHARRONES. EMPEZO SU VENTA EL día 9 de noviembre en el antiguo puesto de la PLAZA DE SANTA CRUZ.

ATAXIA LOMOTRIZ. Hoy en cura esta grave enfermedad con las inyecciones orgánicas de Brown-Sequard que se emplean en el Consultorio Médico, ALCALÁ, 4, de 8 á 10 y de 4 á 6.

AGRADABLE A LAS SENORAS. EL MEJOR MODO PARA SERLE, ES CONSEGUIR PROCURARLE UN CUTIS PERFECTO.

Mme. Anna Ruppert se da gratis. Se proporcionan gratis todas las noticias. Dirección: Dirigirse, personalmente ó por carta, á MME. ANNA RUPPERT.

BLENORRAGIA. FLUJOS URETRALES. GOTA MILITAR. MADAME NOTTIN. Tiene el honor de anunciar á su numerosa clientela que recibe todas las semanas novedades de París en sombreros y tejidos para vestidos y abrigos.

RECUERDO DE MADRID. EN EL CUARTO CENTENARIO DE COLON. Artículo album con 26 fotografías inéditas de los principales edificios de esta corte, encuadernación de lujo y estampado en oro.

RECUERDO DE MADRID. EN EL CUARTO CENTENARIO DE COLON. Artículo album con 26 fotografías inéditas de los principales edificios de esta corte, encuadernación de lujo y estampado en oro.